

D. JOSE MARIA FRANCO RODRIGUEZ. (MADRID. 5 de abril de 1862 – 13 de julio de 1931)

De origen modesto, su padre trabajó como cochero, lo que hoy es un taxista, es precisamente su padre el que le anima a comenzar una carrera universitaria, viendo las condiciones intelectuales del muchacho, y sus calificaciones escolares, y de esta forma y con grandes esfuerzos económicos, comienza sus estudios de medicina, en el transcurso de los cuales ya despuntan sus ambiciones políticas, llegando a ser, Jefe de alumnos Internos en el Hospital de la Princesa.

En cuanto pudo, él mismo, contribuyo con su trabajo para costearse los estudios y entro al servicio del Doctor Velasco, ejerciendo como “recadero” del mismo, y posteriormente como auxiliar medico y ayudante, del que fue, ya para siempre, su gran amigo, el doctor Carlos María Cortezo.

A los 19 años, obtiene su licenciatura, y al mismo tiempo cultiva, su naciente afición política, afiliándose a las Juventudes Estudiantiles Republicanas, donde tiene como compañero a un joven Julián Besteiro.

De su labor como médico en Madrid y su trabajo en hospitales nació su interés por los problemas sociales de higiene y sanitarios, así como por la alimentación de los más desfavorecidos. Este interés le lleva a su más ferviente vocación, el periodismo, y la creación literaria vinculada al mismo. Como Secretario de la Academia Medico quirúrgica Española, comienza a colaborar con artículos científicos, en diversas publicaciones en este área, como: El siglo medico, la medicina Contemporánea, El criterio científico literario, y otras más. De esta etapa, previa a su destino como médico de familia en la población de Hellín, Albacete, datan sus obras, Enfermedades del oído, (traducción), 1881, Enfermedades del Riñón, 1882, Higiene del Comerciante, 1884, Patogenia de la Sífilis, 1884, y Cuestiones antropológicas, 1895.

En el ámbito político, consolida su inclinación, hacia el pensamiento liberal, y comienza a destacar también como un excelente orador, pronunciando, en el Casino Democrático Popular, la conferencia, “Escepticismo Político de la Clase Obrera”, 1884. Su afición por el teatro, se traduce en un primer drama en tres actos, “la encubridora”, y ve también la luz su primera obra narrativa, “La Novela de Urbesierva”, 1887.

Ese fue el camino que le llevó a la prensa política, primero escribiendo artículos sobre el tema en diversos diarios de Madrid, y después ocupando cargos de redactor y finalmente de director en periódicos menores (La Justicia en 1893 órgano del partido republicano de Salmerón, El Globo entre 1895 y 1902). En esos mismos años es redactor de El Pueblo, El Ideal, y El País, colaborador de El imparcial, El liberal, El resumen. Fruto de su filiación Masónica, dirige, también, el diario “la España Masónica”, de Madrid, destaca en este entorno como un enardecido defensor de la mujer y su participación en las logias, y en el mundo laboral y político del país, algo que siempre tendrá presente, durante toda su carrera política y social.

En lo personal, marcha destinado a Hellín, en 1891 donde se casa con Lucia Sánchez Más, hija de un terrateniente de la localidad, del que hereda varias fincas, que mantiene hasta su fallecimiento. En 1892 vuelve a Madrid, ya decidido a volcarse en sus verdaderas pasiones la literatura y el periodismo, que le sirve de plataforma para acercarse a la tarea política, vinculada siempre a la izquierda liberal, y más concretamente y hasta 1912 a la figura política de Canalejas.

Por ello, es un fiel representante de la generación liberal regeneracionista de finales del siglo XIX que no había vivido la experiencia del Sexenio y que puso todas sus esperanzas en la mayoría de edad de Alfonso XIII. Su aprendizaje y acumulación de méritos son característicos del funcionamiento del sistema: comenzó con un cargo de concejal en el Ayuntamiento de Madrid en 1894, siendo alcalde Romanones, formando parte con otros, de la famosa “piña opositora”, dimite al poco tiempo como concejal republicano y se pasa al partido liberal (monárquico), él mismo indica en un artículo, del Globo, que su cambio de dirección política “no es más un cambio de etiqueta, manteniéndose el ingrediente ideológico básico, el amor a la democracia”.

Más tarde será elegido diputado "cunero" por Puerto Rico en 1898, luego lo será por Almansa en 1901 y 1905 y finalmente por Alicante en 1907. En 1899, cofundador de la Sociedad General de Autores que posteriormente Preside. Por esas fechas ya era director del Heraldo de Madrid, por entonces portavoz oficioso del canalejismo regeneracionista en la capital, y ocupará ese puesto de 1902 a 1909. Dejará el periódico siguiendo el ascenso al poder de los liberales tras la caída de Maura: entre 1909 y 1910 dirigirá Correos y Telégrafos, y tras la llegada de Canalejas a la presidencia del gobierno, será alcalde de Madrid entre 1910 y 1912. Como alcalde en este período fueron muy comentados sus proyectos regeneracionistas para mejorar los abastos, urbanizar y ordenar el Extrarradio y su esbozo de mancomunidad con las poblaciones limítrofes a la capital. También se inició bajo su mandato y se construyó en buena parte la Gran Vía, consecuencia de otro ambicioso proyecto de remodelación.

Fue también, elegido tesorero en 1903, y EN 1920 presidente de la Asociación de la Prensa, relevando a Miguel Moya, hasta su muerte, ya que no se aceptó su dimisión por enfermedad en ese cargo fue el impulsor de la construcción del Palacio de la Prensa, edificio sito en la plaza del Callao, que inauguró el 7 de abril de 1930; sus compañeros le reconocieron eligiéndolo presidente perpetuo

Tras la muerte de Canalejas se vinculó a los liberal-demócratas de García Prieto y como representante de éstos ocupó diversos cargos entre 1914 y 1923, en períodos muy breves, tributarios de la fuerte inestabilidad gubernamental que vivía la monarquía de Alfonso XIII en este periodo: gobernador civil de Barcelona en 1913; de nuevo al frente de la Dirección General de Correos y Telégrafos entre 1915 y 1917, época en la que creó la Caja Postal de Ahorros (1916); ministro de Instrucción Pública en el primer gabinete García Prieto (abril-junio de 1917); comisario general de Abastecimientos; de nuevo alcalde de Madrid en un segundo mandato (noviembre de 1917 - marzo de 1918), al hilo del segundo gabinete García Prieto; ministro de Gracia y Justicia en el gobierno de coalición presidido por Antonio Maura tras el desastre de Annual entre 1921 y 1922, y prueba del prestigio que tenía por entonces, pues fue elegido personalmente por éste como representante de los garciaprietistas; por último, en 1923 fue nombrado senador vitalicio.

Fue uno de los vicepresidentes de la Compañía Iberoamericana de Publicaciones fundada en 1924 y dirigida por Ignacio Bauer. Viajó a la Argentina con un cargo diplomático, y escribió al respecto un libro de viajes, "Huellas Españolas". Fruto de esta preocupación por las relaciones con Hispano América, escribió numerosos artículos en la Razón de Buenos Aires y con uno de sus últimos alientos de trabajo en 1931, propicio el primer encuentro Iberoamericano de Cinematografía. El golpe de estado de Primo de Rivera desactivó su carrera política como la de otros liberales monárquicos.

Se caso por segunda vez con Asunción Navarro, doce años más joven que él y que le aportó la vivencia, y faceta como padre, algo que aun le faltaba por descubrir, ya que esta, aportó al matrimonio sus dos hijos y una nieta de apenas nueve años que convivieron y cuidaron de él hasta el final de sus días.

Su afición al teatro y su labor periodística le hicieron escribir numerosas obras dramáticas, a veces diseñadas en colaboración, y libretos de zarzuela, en un estilo arnichesco, sentimental y moralizante, donde retrata tipos populares y castizos del Madrid humilde. Este triple papel de político, escritor y periodista le permitieron presidir y participar en numerosos organismos culturales: Real Academia Española, Sociedad de Autores Españoles, Círculo de Bellas Artes y sobre todo la Asociación de la Prensa de Madrid que presidió hasta su muerte, acaecida en Madrid en julio de 1931. En diciembre de 1930 recibió la medalla de Oro del Trabajo.

Entre sus mejores obras no destacan las teatrales sino sus Memorias de un gacetillero, publicadas en prensa y reunidas en varios volúmenes en los años veinte, que sirven de crónicas retrospectivas de su juventud madrileña en el último cuarto del siglo XIX, así como su Vida de Canalejas (1918), documentada biografía y cálido homenaje a su malogrado mentor, al que tanto admiró.

Falleció el 13 de Junio de 1931, con los periódicos de día, que ya no podía leer, sobre su pecho, los mismos que día siguiente, dedicaron extensos artículos a su vida, hechos y logros, el cortejo fúnebre, partió de la casa de la prensa en la madrileña plaza de Callao, fue un acompañado por el presidente del gobierno, autoridades y una inmensa multitud.

Una personalidad, compleja, polifacética, y multidisciplinar, con firmes convicciones democráticas y muy avanzado pensamiento para la época en la que vivió.

“Este hombre ha nacido entre periódicos, ha muerto entre periódicos. ¿Qué era el mismo?, sino un periódico en el que su corazón hacia de artículo de fondo”. Cesar González Ruano.

ALGUNAS DE SUS OBRAS MAS DESTACADAS.

- *Cuando el Rey era niño. De las memorias de un Gacetillero. 1890-1892* (Madrid, 1895)
- *En tiempo de Alfonso XII, 1875-1885, de las memorias de un gacetillero*
- *Contar vejeces. De las memorias de gacetillero (1893 - 1897)* 1928.
- *El Año de la Derrota 1898. De las memorias de un gacetillero* (Madrid, 1930)
- *Días de la regencia; recuerdos de lo que fue, 1886-1889*, Madrid: Saturnino Calleja , 1922
- *Sanos y enfermos: historietas* (Madrid, 1897)
- *Vida postal española: artículos y discursos* (Madrid, 1916)
- *La mujer y la política españolas*, Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando, 1920
- *El periódico y su desenvolvimiento en España. Discurso leído ante la Real A. Española* (Madrid, 1924)
- *El delito sanitario*. Madrid, 1920.
- *El teatro en España 1908. (Crónicas teatrales aparecidas en El Diario Español de Buenos Aires)* (Madrid, 1909).
- *La hora feliz. Episodios de la vida teatral.* (Madrid: Prensa Moderna, 1920)
- *Las subsistencias. Carnes y demás alimentos. Sustitutivos de consumos e impuestos Municipales. La salud en Madrid.*
- *La vida de Canalejas* (Madrid, 1918)
- *Sobre las penas e historia y vida penitenciaria. Discurso leído como Ministro de Gracia y Justicia en la apertura de los Tribunales* (1921)
- *Cuestiones antropológicas*, Madrid : Librería Gutenberg de J. Ruíz y Compañía, 1895
- *El espía* (Madrid, 1914).
- *El primer actor* (Madrid, 1909).
- *La novela de Urbesierva (narraciones)* (1887)
- *Huellas españolas: impresiones de un viaje por América* (Madrid, circa 1920)
- *El catedrático*, 1904.
- *El señorito*, (1908) zarzuela.
- *Varios sobrinos y un tío* (1911).
- Con Félix González Llana, *Los plebeyos* (1897)
- Con Félix González Llana, *De México a Villacorneja* (1895)
- Con Félix González Llana, *El intruso* (1900)
- Con Félix González Llana, *El pan del pobre* (1895)
- Con Félix González Llana, *Blancos y negros* (1893]
- Con Félix González Llana, *el lujo*, (1897)
- Con Félix González Llana, *Los pobres de Madrid*.
- Con Félix González Llana, adaptación a la escena española de *La Tosca* de V.Sardou (1918)
- Con Antonio García-Vao, *La encubridora* (1887)
- *Proyecto de telefonía nacional: presentado al Ministro de la Gobernación* Madrid, 1917.